

# Sócrates Quintana, culto a los deportes y sensibilidad artística a principios del siglo XX

Sócrates Quintana, cult of sports and artistic sensivity at the beginning of the 20th century

**José Manuel Rodríguez Álvarez**

Universidad Nacional de Educación a Distancia - UNED (España)

*josrodriguez@gijon.uned.es*

Fecha de recepción: 12/02/2024

Fecha de aprobación: 24/09/2024

---

## Resumen:

En el Madrid de la segunda década del siglo XX, Sócrates Quintana destaca por los éxitos alcanzados en la práctica de diversas modalidades deportivas. Al mismo tiempo, empieza a cultivar la pintura y el dibujo aplicado a la industria editorial y del cartel, donde también cosecha algunos galardones. El presente artículo estudia la trayectoria de Sócrates en el atletismo, el fútbol, la esgrima y los deportes de montaña; pone de manifiesto que ese ejercicio físico no se mantuvo aislado de su actividad artística; y expone las conexiones de distinta naturaleza que se dieron entre ambas facetas.

**Palabras claves:** artista deportista, primer tercio del siglo XX, Real Sociedad Gimnástica Española, Club Alpino Español, grafismo.

**Abstract:**

Sócrates Quintana stands out for the successes achieved in the exercise of various sports modalities in the second decade of the 20th century in Madrid. At the same time, he began to cultivate painting and drawing applied to the editorial and poster industry, where he also won some awards. This paper studies Socrates' career in athletics, football, fencing and mountain sports; it shows that this physical activity was not isolated from his artistic activity; and exposes the connections of different natures that occurred both facets.

**Keywords:** sportsman artist, first third of the 20th century, Real Sociedad Gimnástica Española, Club Alpino Español, graphics.

## Introducción

Sócrates Quintana Montoto (1891-1984) (Figura 1) nace en la villa asturiana de Mieres, capital de la cuenca minera del río Caudal. Cuando frisa en los diez años, la familia se muda a la capital del estado por motivos laborales. En el Madrid de la época, el deporte se extiende, principalmente entre las clases medias, avalado por sus beneficiosos efectos para la salud y el intelecto (Domínguez, 2011). En este contexto y respaldado por una complejión alta y robusta, Sócrates se inicia en el ejercicio físico. Su naturaleza inquieta lo empuja a probar numerosas modalidades deportivas. Algunas las practica de manera esporádica como el tenis, la natación, el ciclismo o el boxeo. Mientras que en otras tiene una trayectoria más dilatada.



De forma paralela, el asturiano inicia una carrera artística en la que cosecha diversos premios y reconocimientos a la largo de siete décadas entre los que destaca un Premio Nacional de Dibujo en 1948, y los galardones obtenidos en distintas convocatorias de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y los Salones de Grabado.



Las diversas vertientes de la carrera artística de Sócrates Quintana fueron abordadas en numerosas ocasiones por la historiografía, en algunos casos de forma pormenorizada (Cabezas, *et al.*, 1990; Crabbifosse, 2009; García, 1957; Lafuente, 1955; Mochizuki, s. f.; Suárez, 1957). También existe alguna referencia a su actividad deportiva que se limitan a enumerar las disciplinas que ejercita y alguno de los logros que alcanza en ellas (Cabezas *et al.*, 1990; Mochizuki, s. f.).

Del estado de la cuestión se deduce la carencia de un estudio dedicado de manera monográfica a la actividad deportiva de Sócrates. Por ello, se emprende esta investigación que plantea, por una parte, que Sócrates desarrolla una carrera deportiva de gran éxito y transcendencia en su época y, por otro lado, que esa actividad física presenta conexiones con su obra artística. Con la intención de verificar tales hipótesis, se fijan como objetivos: contextualizar los inicios de Sócrates en el ejercicio físico; estudiar las principales modalidades deportivas que practica, el período durante el cual las ejercita y los éxitos obtenidos en las mismas; e indagar las posibles relaciones existentes entre sus facetas deportiva y artística.

Figura 1.  
Anónimo. (1948). Sócrates Quintana pintando el lilo de su jardín [Fotografía],  
Archivo Personal de María Rosa Quintana Castilla, reproducida con el permiso de  
María Rosa Quintana Castilla.



### Sócrates atleta

Los inicios deportivos de Sócrates se dan en la Agrupación Excursionista Pedestre y se vinculan a las carreras de fondo (Fernández, 1907). Sin embargo, su trayectoria atlética no tiene continuidad hasta 1909, cuando consta su afiliación a la Sociedad Gimnástica Española (en adelante SGE)<sup>1</sup>, cuya fundación en 1887 la convierte en la agrupación decana en el impulso del deporte en España (Rivero, 2019). Allí coincide con José Fernández Zabala (1885-1923), profesional del arte de la tipografía y deportista que le aporta una serie de enseñanzas técnicas sobre la manera de correr (Quintana, 1967). Desde entonces, Sócrates se centra en las pruebas de velocidad y saltos, en las que obtiene extraordinarios resultados. En 1911, fija el récord nacional de 400 metros vallas en un minuto y ocho segundos (Real Federación Española de Atletismo & Asociación Española de Estadísticos de Atletismo, 2019). Aunque su triunfo más destacado tiene lugar en 1914 cuando participa en los denominados Juegos Olímpicos madrileños, la primera de una serie de pruebas amparadas por la Delegación Española del Comité Internacional Olímpico con la finalidad de preparar a los atletas españoles de cara a los Juegos Olímpicos que se tenía previsto celebrar en Berlín en 1916. En estas pruebas logra las plusmarcas nacionales en 110 metros vallas, 200 metros lisos, 400 metros lisos y 800 metros lisos (Real Federación Española de Atletismo & Asociación Española de Estadísticos de Atletismo, 2019).

Los Juegos Olímpicos madrileños suponen el cenit de la trayectoria atlética de Sócrates. Desde entonces, sus participaciones atléticas son esporádicas

hasta 1918, cuando se encuentra la última referencia a su actividad en estas disciplinas (A. M. N., 1918b).

La SGE también propicia las primeras conexiones entre el ejercicio físico del asturiano y las artes. En 1910, realiza un inespecífico “objeto de arte” que dona, como era costumbre en los albores de la práctica deportiva, para recompensar a los campeones de una carrera organizada por la SGE (“Sociedad Gimnástica”, 1910). Y dos años después, pinta alguno de los títulos de socio fundador de la SGE con los que se obsequia a los promotores de la sociedad con ocasión del XXV aniversario (Polea, 1912).

### Sócrates futbolista

El fútbol se introduce en la Madrid a finales del siglo XIX, a través de profesores y alumnos de la Institución Libre de Enseñanza y, a partir de 1910, inicia una imparable popularización (Polo, 2002). En esa coyuntura, Sócrates empieza a simultanear el atletismo y el balompié, algo que no era inhabitual en los orígenes de estas dos disciplinas (Ascorbe, 2007). El asturiano responsabiliza a José Manuel Kindelán de sus inicios balompédicos, que sitúa en el segundo equipo de la SGE (Seisdedos, 1972). Según el diario *España Sportiva*, esto tendría lugar en 1909, y en la temporada 1910-1911 ya es habitual en las alineaciones del primer equipo, con el que se alzaría con el Campeonato Regional Centro en 1911, 1912 y 1914 (como se citó en Mochizuki, s. f.). Sócrates despliega su juego en el centro del campo y es elogiado por los periodistas como uno de los mejores extremos derecha del país (Valdés, 1911).

<sup>1</sup> A partir de 1916, pasa a denominarse Real Sociedad Gimnástica Española con la concesión del título regio por Alfonso XIII.

Al finalizar la temporada 1914-1915, Sócrates ingresa en el Athletic Club, germen del actual Atlético de Madrid. En las tres temporadas en las que se mantiene vinculado al club alcanza una extraordinaria fama como demuestra una portada del semanario *Madrid-Sport* de finales de 1917 presidida por su caricatura (Figura 2). En la temporada 1918-1919, regresa a la disciplina de la SGE hasta su retirada en 1924 (A. M. N., 1918a; “En Cartagena” 1924).



Figura 2.  
Gonzalo. (1917). *Sócrates Quintana* [Caricatura].  
Cubierta de *Madrid-Sport*, 6 de diciembre.

La experiencia física de Sócrates va a verse plasmada en alguna de sus obras. Esta inspiración deportiva va a estar presente en las artes de las primeras décadas del siglo XX y en el caso de Sócrates, anima algunas de sus propuestas en el grafismo, un campo en el que se da a conocer como artista a mediados de la década de 1910, cuando cosecha diversos galardones. En 1916, presenta dos carteles al concurso convocado por la casa Gal para publicitar el jabón Heno de Pravia (Casa Vilches, 1916). La empresa madrileña de cosmética premia tres afiches y adquiere otros mucho más para publicar en revistas ilustradas. Entre estos últimos se encuentra el que Sócrates identifica con el lema *Alirón*, término futbolístico asociado desde la primera mitad de la década de 1910 con el Athletic de Bilbao (Arnáiz, 2003), sociedad de la que el Athletic Club nace como sucursal. Pese a ello, la obra, que se publica en la cubierta de la revista *La Esfera*, presenta una temática completamente ajena al fútbol al estar protagonizada por un chico negro que traza aros con el humo de su cigarrillo mientras un chimpancé hace pompas de jabón (Figura 3).

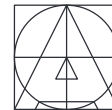




Figura 3.  
Sócrates Quintana (1916). *Alirón* [Ilustración].  
Portada de *La Esfera*, 8 de julio.

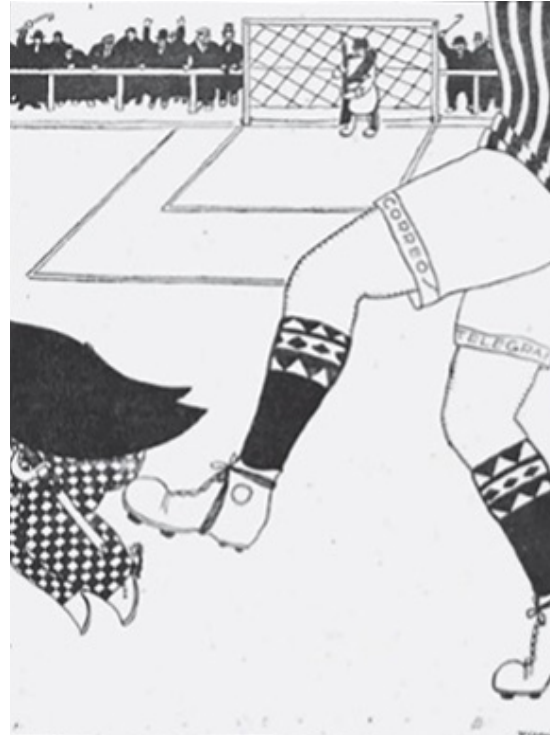


Figura 4.  
Sócrates Quintana. (1918). *Un buen balón* [Chiste gráfico].  
*Renovación Española*, 26 de marzo, p. 9.

Sí ambienta en un terreno de juego Un buen balón, uno de los chistes gráficos que realiza para la revista *Renovación Española* en 1918 (Figura 4). La viñeta, resuelta con líneas suaves y sintéticas de raíz modernista, alude al conflicto que enfrenta al Cuerpo de Correos y Telégrafos con el gobierno durante los primeros meses de aquel año (Rodríguez, 2015). Los empleados públicos convocan una huelga para

reivindicar mejoras laborales a la que el ejecutivo responde con diversas medidas represivas que son adoptadas por el Ministerio de la Guerra, a cuya cabeza estaba Juan de la Cierva (1864-1938). Esas disposiciones generan una situación caótica en las comunicaciones que obliga al ministro a dimitir y al gobierno a dejar sin efecto las normas dictadas por su gabinete. Sócrates representa este desenlace

a través de un futbolista que, identificado con los cuerpos de Correos y Telégrafos gracias a la inscripción incluida en su pantalón, propina una patada al ministro dimisionario. Sócrates, al abarrotar de espectadores el perímetro del terreno de juego, atestigua la popularización que experimenta el balompié durante la década de 1910.

### Sócrates esgrimista

Sócrates descolla, asimismo, en la esgrima, una disciplina que, al calor de las nuevas ideas de la cultura deportiva, deja de ser un exclusivo coto aristocrático al atraer a nuevos adeptos de extracción mesocrática (Domínguez, 2011). El asturiano empieza a ejercitarla hacia 1911 en la SGE bajo la tutela del profesor Manuel Fernández Aranda (¿-?) (Florete, 1911). A partir de entonces, la prensa valora su habilidad con la espada en los distintos torneos en los que participa (“Las bodas de plata”, 1912). Su mayor éxito tiene lugar en el campeonato de España de la especialidad que se celebra en 1914, donde obtiene el tercer puesto (“Campeonato de espada”, 1914).

### Sócrates alpinista y esquiador

Parece plausible pensar que Francisco Alcántara (1854-1930), profesor y crítico de arte que orienta la carrera artística de Sócrates desde su adolescencia, influyera también en su inclinación hacia los deportes de montaña. De hecho, Alcántara era un entusiasta excursionista vinculado al ideario de la Institución Libre de Enseñanza, entidad que desarrolla una labor pionera en el conocimiento y difusión de la sierra de Guadarrama desde las posimerías del siglo XIX. La afición del asturiano se

vería favorecida, asimismo, por un ambiente de valoración higienista que estimula el interés hacia el ejercicio físico montañero. De esta manera, desde finales de la primera década de 1900, la sierra madrileña empieza a dejar de ser un espacio de disfrute de unos pocos para abrirse a estratos más amplios de la sociedad con la consiguiente organización de las primeras competiciones de deportes de montaña. En este contexto se sitúa la referencia más antigua a la práctica deportiva invernal de Sócrates, que se remonta a 1912 cuando participa en una carrera de trineos celebrada con motivo del XXV aniversario de la fundación de la SGE (Polea, 1912). Los inicios de Sócrates en una modalidad deportiva, una vez más, se sitúan en este club madrileño y se vinculan a José Manuel Kindelán y José Fernández Zabala, presidente y vocal respectivamente de la Sección de Montaña y Turismo de la entidad, división que se había organizado aquella competición (Tartarín, 1910). Zabala está presente, asimismo, en la primera aportación artística de Sócrates al ámbito de los deportes de invierno. Se trata del diseño de la cubierta de *Deportes de nieve*, texto pionero en el abordaje de estas disciplinas en España. La obra, de la que no se ha podido localizar ningún ejemplar que conserve la cubierta, fue editada en 1913 por el CAE. Esta sociedad deportiva era, en aquel entonces, la principal catalizadora de los deportes de nieve en España. Sócrates se asocia a la misma en enero de 1914 (*Memoria y cuentas sociales*, 1936) y, desde entonces, menudean las referencias a su actividad como alpinista que, entre otras proezas, asciende a Peña Sirio en 1914 (Fernández, 1916).

La ruta habitual hacia la sierra transcurría a través de territorios de la periferia septentrional capitalina como La Moncloa y El Pardo (Cayuela, 1987). Al tomarla, Sócrates se familiariza con esos parajes







Figura 5.  
Sócrates Quintana. (1918-1920). *Paisaje de La Moncloa*  
[Óleo sobre tabla, 38,2 x 35,5 cm]. Colección María Rosa Quintana Castilla,  
reproducido con el permiso de María Rosa Quintana Castilla.

que plasma en algunos óleos de estilo impresionista que el artista firma en la segunda mitad de la década de 1910. En ellos, al incorporar las montañas del fondo (Figura 5), continúa una tradición que había sido iniciada por Velázquez, primer artista que incorpora las cumbres del Guadarrama en el horizonte de alguno de sus cuadros (Pena, 1982). A mediados del siglo XIX, se convierte en temática de diferentes paisajistas como Vicente Cuadrado (¿-?), Mariano Belmonte Vacas (1828-1864), Ramón Romea Ezquerro (1830-1907) o Martín Rico Ortega (1833-1908) (Barón, 2002). Y, en el último cuarto de siglo, el interés que despierta en los círculos que gravitan en torno a la Institución Libre de Ense-

ñanza contribuye a un proceso de reconocimiento y recuperación de aquella sierra que va a tener repercusiones en la pintura de un buen número de autores entre los que se puede citar a Jaime Morera (1854-1927) o Aureliano de Beruete (1845-1912) (Pena, 1982).

En cuanto a la faceta de Sócrates como esquiador, va a ser un concursante habitual en la carrera de parejas mixtas incluida en el programa de los concursos anuales organizados por el CAE en la Sierra de Guadarrama, competición en la que alcanza el triunfo junto a Mercedes Cruz (¿-1969) en 1921 (“Concursos de «skis»”, 1921). Las mujeres vinculadas a las clases nobles y burguesas españolas empiezan a aproximarse al mundo del deporte desde las postrimerías del 1800 al calor de las sociedades que se fundan en las principales ciudades del país (Sentamans, 2010). La cultura física es una vertiente más del nuevo paradigma femenino que, opuesto al ideal decimonónico de mujer recluida en el hogar, empieza a gestarse a finales del siglo XIX. Sócrates es uno de los muchos artistas que se deja seducir por estas evas o mujeres modernas, como fueron bautizadas en España, que siempre capta en distintos momentos de la práctica esquiadora en la sierra. Así lo hace en los carteles anunciadores de los concursos del CAE de 1918 y 1920, y en la cubierta de la revista *Nuevo Mundo* que se publica el 25 de noviembre de 1921. La primera de estas obras fue donada por el artista mientras que las otras dos se sometieron a un proceso de selección (Figura 6).



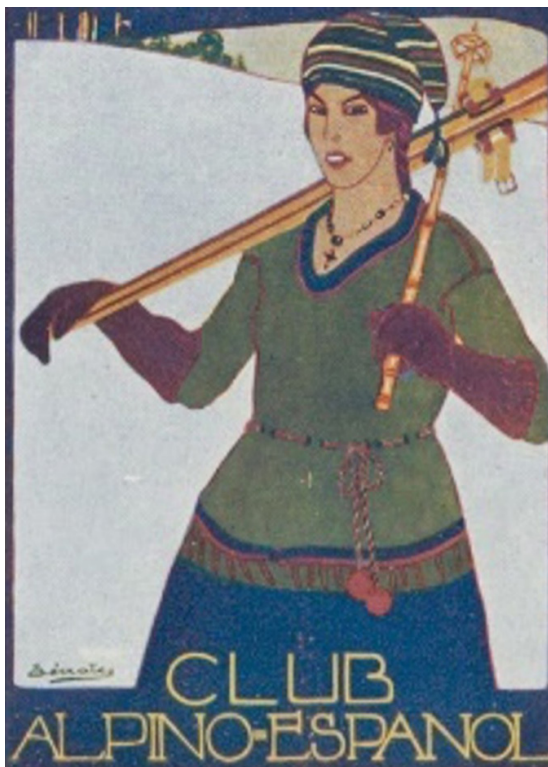


Figura 6.  
Figura 6. Sócrates Quintana. (1918).  
*Concursos del Club Alpino Español de 1918*[Cartel].



Figura 7.  
Sócrates Quintana. (1920).  
*Concursos del Club Alpino Español de 1920*[Cartel].



El cartel de 1920 (Figura 7) resulta elegido por un jurado integrado por José Francés (1883-1964), uno de los más reputados críticos del momento, el dibujante Enrique Martínez Echevarría (1884-1956), el pintor Ramón Pulido (1867-1936) y dos de los pioneros del alpinismo español, Carlos Lezcano (1870-1929) y Antonio Prast (1882-?) (“Concurso de carteles”, 1919).

Estos dos últimos, al igual que Sócrates, también cultivaban las bellas artes: Carlos Lezcano desarrolla una interesante trayectoria pictórica como paisajista; y Antonio Prast, a quien Sócrates dedica una caricatura publicada en el diario *El Figaro* en 1918 (Figura 8), hace sus pinitos en la pintura y el dibujo, y destaca por una labor como fotógrafo en la que recibe diversos reconocimientos.

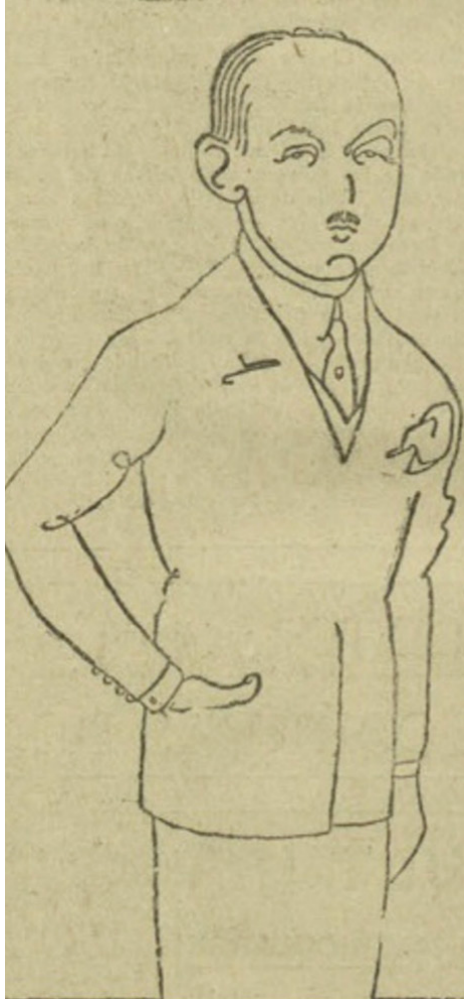


Figura 8.  
Sócrates Quintana. (1918). *Antonio Prast* [Caricatura].  
*El Figaro*, 6 de septiembre, p. 10.

En cuanto a la cubierta de *Nuevo Mundo* (Figura 9), Sócrates también la presenta a un concurso convocado por la compañía Prensa Gráfica con el objetivo de seleccionar una portada para aquel magacín. El jurado concede el premio a Juan Mezquita Almer (1881-1956) y propone a la revista la adquisición de otras cuarenta y tres portadas entre las que se encuentra la de Sócrates (“Nuestro concurso de portadas”, 1919).



Figura 9.  
Sócrates Quintana. (1919). *Sin título* [Ilustración].  
Cubierta de *Nuevo Mundo*, 25 de noviembre de 1921.

Las tres obras se caracterizan por un sintetismo, tintas planas, acantonamiento de los rótulos y preponderancia del trazo que revelan una herencia modernista. La huella de este estilo finisecular se percibe, asimismo, en el semblante melancólico de alguna de las deportistas que contrasta con la actitud resuelta de otras, más propia del incipiente *art déco*. Por otro lado, el meticuloso tratamiento que Sócrates aplica a la indumentaria y accesorios de las esquiadoras, alejado de la retórica habitual que otros artistas imprimen a la temática, evidencia la experiencia alpina de autor.

En junio de 1921, Sócrates inicia un viaje de un año por distintos países europeos para formarse en el dibujo artístico aplicado a las industrias del libro y del cartel gracias a una pensión concedida por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. A su regreso a España, entrega a la institución, entre otros trabajos, una copia del anuario del CAE de 1922 como prueba del aprovechamiento de su estancia formativa. De acuerdo con el espíritu de la publicación, Sócrates diseña todo un repertorio gráfico montañoso e invernal integrado por paisajes de nevadas cumbres y bosques de coníferas, fauna alpina y esquiadores en los que vuelca los conocimientos adquiridos en Europa. En Londres, había tenido la posibilidad de visitar diversos museos donde estudia a los grandes maestros de la ilustración de entre los que destaca a los rusos, a su entender, “los mejor orientados modernamente” (Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1925).

De entre todos ellos, Sócrates muestra un especial interés por Iván Bilibin (1876-1942) que queda patente en el anuario. Este artista ruso había firmado numerosos dibujos para cuentos tradicionales eslavos a finales del siglo XIX y principios del XX.

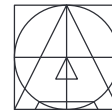


Figura 10.  
Sócrates Quintana. (1922). *Sin título* [ilustración].  
Anuario Club Alpino Español 1922, p. 123.

En ellos despliega un léxico modernista que suele enriquecer con motivos extraídos del arte popular de su país, caracterizados por su dimensión decorativa, orden geométrico y esquematismo. Sócrates maneja unos parámetros estéticos idénticos en algunos de los trabajos que incluye en el anuario que, al igual que Bilibin, unas veces recluye en campos cuadriformes angulares y, otras veces, dilata hasta crear un friso organizado conforme a un estricto principio de simetría (Figura 10).

Incluso los emplea en el ornato de las vestimentas de algunos de sus esquiadores (Figura 11). Uno de esos diseños etnográficos que Bilibin había servido para el cuento *Volga*, publicado en San Petesburgo en 1904, es elegido para abrir el número de diciembre de 1921 del magazine *Zhar-Ptitza*. *El pájaro de fuego*, como se puede traducir la cabecera, había iniciado su andadura en agosto de 1921, tan solo dos meses después de que Sócrates comenzase su pensión europea, gracias al empeño de un grupo de artistas rusos emigrados en Berlín. No cabe duda de que Sócrates manejó un ejemplar de aquel número de la revista, pues la toma como fuente de inspiración para alguna de las ilustraciones editoriales que realiza a lo largo de su vida. El asturiano pudo tener acceso al mismo en algún punto de su itinerario europeo pues fue una publicación que contó con distribución en varios países del viejo continente e,





Figura 11.  
Sócrates Quintana. (1922). *Sin título* [Ilustración].  
Anuario Club Alpino Español 1922, p. 52.

incluso, en América. Desde el punto de vista estético, *Zhar-Ptitzá* remite a las revistas de fin de siglo de estilo modernista (Bowl, 1981). El primoroso cuidado que destilan todos y cada uno de sus portmoures coincide con el sentimiento que Sócrates insufla al anuario: frisos simétricos que abren los distintos capítulos, letras capitulares ricamente ornamentadas, viñetas con motivos vegetales de un exquisito refinamiento, síntesis y estilización que se incluyen en el birlí de las páginas finales de los capítulos o vestuarios ricamente ornamentados. Y es que Sócrates concibe el libro del CAE como

una obra de arte en sí misma que cuida en todos sus detalles, desde el dibujo de la cubierta, contracubierta, portada y páginas interiores hasta las tipografías, letras capitulares y símbolos gráficos. Se trata de una concepción deudora del modernismo, un movimiento que, pese a lo avanzado de las fechas, seguía vivo en las artes gráficas españolas del momento. La influencia del arte ruso tampoco era excepcional en la segunda y tercera década del siglo XX. Una de sus principales vías de penetración fueron los Ballets Rusos, compañía impulsada por Serguéi Diaguilev (1872-1929) que recorre Europa y América entre 1909 y 1929. La exuberancia y exotismo de sus danzas y escenarios dejaron una fuerte impronta en las artes occidentales, especialmente en el *art déco*. También giran por España desde 1916 y tienen una especial ascendencia en el grafismo de un elevado número de artistas españoles (Pérez, 1990). Todo ese ambiente tuvo que pesar en el ánimo del asturiano a la hora de fijarse en Iván Bilibin. El artista ruso colabora en la revista *Mir Iskustsva* junto a figuras vinculadas con los Ballets Rusos como Leon Bakst (1866-1924), Alexandre Benois (1870-1960) o el mismo Serguéi Diaguilev. Posteriormente trabaja en la escenografía y atrezzo de algunas óperas (Longley, 2014). Y sus dibujos remiten a ese exótico mundo oriental que ya estaba de moda en las manifestaciones artísticas de época modernista y que, en las décadas siguientes, mantiene su vigencia debido, entre otros motivos, a la repercusión de las actuaciones de la compañía de Diaguilev. La conexión de la revista con los mismos se insinúa desde su título, homónimo a la obra de Ígor Stravinsky (1882-1971) que va a ser representada por la compañía de Diaguilev, y se corrobora al descubrir que, en ocasiones, comparten estética, imaginario y colaboraciones. Y esta vinculación es ratificada por la historiografía (Marten-Finnis, 2012). En definitiva, Bilibin y sus dibujos geomé-



Figura 12.  
Sócrates Quintana. (1922). *Sin título* [Ilustración].  
Anuario Club Alpino Español 1922, p. 122.

tricos, primitivos, exóticos y exuberantes, así como la revista editada en Berlín estaban de rabiosa actualidad en 1923, y Sócrates tuvo muy en cuenta su espíritu y estética a la hora de confeccionar el Anuario. El trabajo del asturiano tuvo influencia posterior en otras publicaciones del CAE: alguno de los frisos que abren los capítulos del libro así como ciertos motivos que adornan los birlís se repiten en la edición del año siguiente; y en la cubierta del volumen de 1929 se representa a unos esquiadores y a unas figuras zoomórficas enfrentadas con una similar estética primitivista, sintética y geométrica. Otro de los ilustradores extranjeros cuyo aliento se percibe en el anuario de 1922 es Kay Nielsen (1886-1957), danés que se mueve en unas coordenadas estéticas modernistas similares a las de Ivan Bilibin.

Sócrates realizó alguna de las ilustraciones bajo la inspiración del trabajo de Nielsen para *East of the Sun and West of the Moon. Old tales from the North*, recopilación de cuentos nórdicos editada por Hodder & Stoughton en 1914. Por ejemplo, toma como referencia un dibujo incluido en el cuento *The three princesses of whiteland* para diseñar la viñeta de un esquiador que, ataviado con prendas decoradas con motivos geométricos tomados de Bilibin, se incluye en la página 122 de la publicación alpina (Figura 12).

Sócrates no deja de trabajar como ilustrador durante las décadas siguientes cuando sirve trabajos para numerosas editoriales entre las que se encuentra Revista de Occidente. Esta colaboración se vería propiciada por su cuñada Dolores Castilla Polo (1904-1966), secretaria de Revista de Occidente, pero también por una trayectoria deportiva que gozó de la admiración de José Ortega y Gasset (1883-1955) (J. M. Romero de Terreros, comunicación personal, 15 de noviembre de 2012.).

## Conclusiones

El estudio de las principales disciplinas deportivas que Sócrates Quintana cultiva a lo largo de casi tres lustros lo sitúa entre las grandes figuras de los orígenes del deporte español moderno tanto por los éxitos que alcanza como por el reconocimiento que recibe. Se trata de una faceta plenamente vanguardista en un momento en el que el ejercicio físico aún no está generalizado entre la población.

La actividad física de Sócrates se inicia de forma paralela a su entrada en el mundo del arte. Estas dos facetas no se mantienen aisladas sino que presentan conexiones de distinta índole que son es-



pecialmente intensas con los deportes invernales, inspiradores de numerosas de sus creaciones en el ámbito del grafismo. Estas obras presentan unas iconografías y estética que revelan a un autor atento y permeable a las tendencias gráficas europeas contemporáneas y a alguno de sus principales representantes.

En definitiva, en Sócrates se dan la mano, en palabras de Juan Menéndez Arranz (1884-?), “el culto a los deportes y la depurada sensibilidad artística”, dos cualidades que según este crítico y pintor asturiano, “rara vez se encuentran en un mismo individuo” (Menéndez, 1915). Sin embargo, esa dualidad parece no ser tan inhabitual en los aficionados a los deportes de montaña, entre los que se puede citar, además de Sócrates, a José Fernández Zabala, Carlos Lezcano, Antonio Prast o Alma Tapia (1906-1993), prestigiosa dibujante que practica el esquí bajo el escudo del CAE en la década de 1930.

## Referencias bibliográficas

- A. M. N. (5 de septiembre de 1918a). En Madrid. *Madrid-Sport*, 5.
- A. M. N. (26 de septiembre de 1918b). *Atletismo. Madrid-Sport*, 8-9.
- Arnáiz, L. (2003). *100 finales de Copa. Historia del Campeonato de España*. Interviú, RTVE, RFEF.
- Ascorbe, F. (2007). Fútbol y atletismo: una conexión evidente. *Boletín de la Asociación Española de Estadísticos de Atletismo*, (79), 192-197.
- Barón Thaidigsmann, J. (2002). El paisaje en España en el siglo XIX. En *Carlos de Haes (1826-1898)* (15-65). Fundación Marcelino Botín.
- Bowlt, J. E. (1981). Art in exile: The Russian avant-garde and emigration. *Art Journal*, 41(3), 215-221.
- Cabezas, J. A., Castro, J. de, Mochizuki, T. Morales, M. C., & Rubio Camín, J. (1990). *Sócrates Quintana*. Fundación Municipal de Cultura de Gijón & Caja de Ahorros de Asturias.
- Campeonato de espada (8 de julio de 1914). *La Correspondencia de España*, 1.
- Casa Vilches. (1916). *Catálogo de carteles artísticos*.
- Cayuela Fernández, J. G. (1987). La Sierra de Guadarrama. Ámbito deportivo de la sociedad madrileña, 1870-1936. En *Orígenes del deporte madrileño, 1870-1936*. Volumen I: condiciones sociales de la actividad deportiva (pp. 81-116). Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid.



Club Alpino Español. (1936). *Memoria y cuentas sociales del ejercicio de 1935*.

Concurso de carteles (5 de noviembre de 1919). *Heraldo Deportivo*, 421.

Concursos de «skis» (16 de marzo de 1921). *ABC*, 18.

Crabiffosse, F. (2009). Al hilo de una colección. Historia del cartel en Asturias. En *El cartel en Asturias: colección del Muséu del Pueblu d'Asturies* (pp. 9-121). Muséu del Pueblu d'Asturies.

Domínguez, A. (2011). La práctica de la modernidad: orígenes y consolidación de la cultura deportiva en España, 1870-1914. En X. Pujadas (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010* (pp. 55-88). Alianza Editorial.

En Cartagena (11 de abril de 1924). *El Mundo Deportivo*, 4.

Fernández, J. (29 de abril de 1907). Las carreras á pie de ayer. Victoria de la Gimnástica. *El País*, 3.

Fernández, J. (septiembre de 1916). Para la historia de la Pedriza. *Peñalara*, 63-65.

Florete (mayo de 1911). Una fiesta en la Sociedad Gimnástica Española. *Gran Vida*, 135.

García Miñor, A. (1957). *Xilografía y xilógrafos de ayer y de hoy*. Instituto de Estudios Asturianos.

Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. (1925). *Memoria correspondiente a los cursos 1922-3 y 1923-4*.

Lafuente Ferrari, E. (1955). *Arte de hoy*. Cantalapiedra.

Las bodas de plata de la Sociedad Gimnástica Española (9 de marzo de 1912). *La Correspondencia de España*, 2.

Longley, D. (2014). *Longman Companion to Imperial Russia, 1689-1917*. Routledge.

Marten-Finnis, S. (2012). «A beautiful lie» – Zhar-Ptitsa (The Firebird): sustaining journalistic activity and showcasing Russia in 1920s Berlin. En J. Schulte, O. Abachnikova & P. Wagstaff (eds.), *The Russian jewish diáspora and European cultura* (pp. 301-325), Leiden.

Menéndez Arranz, J. (agosto de 1915). Un asturiano de valer. *Asturias*, 141.

Mochizuki, T. (s. f.). *El pintor y grabador de los mineros asturianos*. Manuscrito inédito.

Nuestro concurso de portadas. (25 de julio de 1919). *Nuevo Mundo*.

Pena, M. del C. (1982). *Pintura de paisaje e ideología. La generación del 98*. Taurus.

Pérez Rojas, J. (1990). *Art Déco en España*. Cátedra.

Polea. (marzo de 1912). El XXV aniversario de la Sociedad Gimnástica Española. *Gran Vida*, 74.

Polo del Barrio, J. (2002). *El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945)* [Tesis de doctorado no publicada, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense.

Quintana, S. (1967). Recuerdos del deporte 1967. *Conexión Vintage*. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/conexion-vintage/conexion-vintage-recuerdos-del-deporte-1967/3186418/>.





Real Federación Española de Atletismo & Asociación Española de Estadísticos de Atletismo. (2019). *Cronología de los records y mejores marcas españolas de atletismo*.

Rivero Herráiz, A. (2019). La Sociedad Gimnástica Española y los inicios de la educación física. *Citius, Altius, Fortius* 12(1), 37-49.

Rodríguez Álvarez, J. M. (2015). Sócrates Quintana: humorista gráfico de Renovación Española. *Norba. Revista de Arte*, (35), 151-178.

Seisdedos, J. L. (3 de septiembre de 1972). El gran pintor, Sócrates Quintana, aprovecha los veranos para pintar paisajes del Bidasoa. *El Diario Vasco*, 24.

Sentamans, T. (2010). Amazonas mecánicas. Engrajes visuales, políticos y culturales. Ministerio de Cultura, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación.

Sociedad Gimnástica Española. (30 de octubre de 1910). *España Automóvil*, 240.

Suárez, C. (1957). Escritores y artistas asturianos: índice bio-bibliográfico, tomo VI P-R. Instituto de Estudios Asturianos.

Tartarín (20 de diciembre de 1910). Por la patria y por la montaña. *España Automóvil*.

Valdés, A. (17 de noviembre de 1911). Inauguración del campo del Español F. C. *La Correspondencia de España*, 5.